Arboris
Replicable solutions for climate and biodiversity
Case Study Database

El caso de Gauteng

La Armonización de la aplicación **subnacional** de la **adaptación al cambio climático** con las prioridades nacionales (PAN)

Regions4
Sustainable Development

People

Nature

Colección especial

Este estudio de caso forma parte de una recopilación especial elaborada por Regions4 con el apoyo de la European Climate Foundation (ECF), Fundación Europea del Clima. En esta recopilación se analiza cómo los gobiernos subnacionales participan en los Planes de Adaptación Nacionales (PAN) en los contextos de gobernanza multinivel.

Nature

La recopilación presenta tres casos: Gauteng (Sudáfrica), São Paulo (Brasil) y Lombardía (Italia). Cada uno de ellos representa una configuración de gobernanza distinta, con sus propios puntos fuertes, carencias y condiciones contextuales a la hora de armonizar las disposiciones legales y la capacidad financiera para la aplicación de los PAN.

Los datos se han sacado de entrevistas y encuestas, y su objetivo es aportar información para las investigaciones en curso y los debates políticos sobre el fortalecimiento de la gobernanza multinivel de la adaptación.

Territories

Solutions

Explora la colección completa en **Arboris**.



Connection

Arboris
Replicable solutions for climate and biodiversity
Case Study Database

Regions4
Sustainable Development

RegionsWithNature

European Climate Foundation

GAUTENG
PROVINCIAL GOVERNMENT
REPUBLIC OF SOUTH AFRICA

Descubre más **soluciones regionales** para el clima y la biodiversidad en **Arboris**.

Octubre de 2026 © Regions4

Acerca de esta publicación

Introducción

Al ser la provincia más poblada y de mayor importancia económica de Sudáfrica, Gauteng está muy expuesta a los riesgos climáticos, como inundaciones, sequía y la sobrecarga de las infraestructuras. Su experiencia pone de relieve los retos más genéricos que plantea la gobernanza multinivel, en la que las responsabilidades están claramente asignadas, pero los recursos y los mecanismos de coordinación aún se encuentran en fase de desarrollo.

Información clave

Ubicación:
Provincia de Gauteng, Sudáfrica

Sistema de gobernanza:
híbrido (gobernanza cooperativa entre los distintos ámbitos)

¿El PAN hace referencia a entidades subnacionales?
Sí, de forma explícita

Áreas prioritarias:
agua, resiliencia urbana, infraestructuras, asentamientos humanos, riesgo de catástrofes

Colaborador:
Gobierno Provincial de Gauteng, Departamento de Medio Ambiente de Gauteng (GDEnv)

Autor

Regions4, en colaboración con NAP Global Network y con el apoyo de la European Climate Foundation (ECF)

Índice

Antecedentes y contexto	**5**
Presentación del caso	5
Marcos institucionales y de planificación	6
Capacidad y limitaciones financieras	7
La adaptación Multinivel en la Práctica	**8**
La SIRACC y el enfoque integrador	8
De la planificación a la puesta en práctica	9
Reproducibilidad y principales lecciones aprendidas	**10**
Conclusión	**11**
Referencias	**12**
Para más información	**12**

Contexto y antecedentes

Presentación del caso

Gauteng es la provincia más urbanizada y de mayor importancia económica de Sudáfrica. Concentra una gran parte de la infraestructura, la población y la actividad económica del país en un área geográfica relativamente compacta.

A pesar de ser la provincia de menor superficie, concentra la mayor parte del PIB y de la población urbana del país, lo que la convierte en un centro económico en torno al cual gira la actividad empresarial y en un nodo fundamental en el panorama del desarrollo de Sudáfrica.

La Estrategia Nacional de Adaptación al Cambio Climático de Sudáfrica (NCCAS, 2020), que constituye el PAN presentado por el país en la CMNUCC, proporciona el marco nacional general para analizar la gobernanza de la adaptación en Gauteng en este estudio de caso.

Gauteng se enfrenta a diversas presiones relacionadas con el clima que están interrelacionadas. Se prevé que, en los próximos años, se alternen lluvias más intensas con sequías cada vez más graves.

Las inundaciones provocadas por lluvias intensas afectan por igual a los asentamientos informales y a las infraestructuras construidas. El estrés hídrico, agravado por el envejecimiento de las redes de distribución y el aumento de la demanda, constituye una vulnerabilidad crítica a largo plazo. Los sistemas urbanos de drenaje sostenible (SUDS) proporcionan una solución para gestionar las precipitaciones, ya que imitan los sistemas naturales mediante pavimentos permeables, azoteas verdes, canales de escorrentía y cuencas de retención. Estos sistemas reducen el riesgo de inundaciones, mejoran la calidad del agua y favorecen la biodiversidad urbana, además de contribuir a la integridad del paisaje. Por lo tanto, los SUDS ofrecen un enfoque estratégico para la mitigación de las inundaciones y la resiliencia climática.

En el marco del sistema de gobernanza cooperativa de Sudáfrica, las responsabilidades en materia de adaptación se reparten entre tres ámbitos reconocidos constitucionalmente: nacional, provincial y municipal. Gauteng ocupa una posición central de intermediario que le permite plasmar las prioridades nacionales en materia de adaptación en estrategias provinciales, al tiempo que respalda la aplicación en sus tres municipios metropolitanos: Johannesburgo, Tshwane y Ekurhuleni.

Esta posición sitúa a la provincia en la intersección entre la orientación de las políticas nacionales y la ejecución municipal, donde la coordinación entre los distintos niveles de gobernanza es fundamental para garantizar que la planificación se traduzca en una actuación coherente sobre el terreno.

Por consiguiente, el papel de Gauteng en materia de adaptación es multidimensional y abarca la planificación estratégica, la coordinación intergubernamental, la integración de los aspectos climáticos en los instrumentos de desarrollo y la asistencia técnica a los municipios. La provincia proporciona un nivel de coordinación y capacitación dentro de un sistema de gobernanza multinivel más amplio. Este estudio de caso analiza cómo se desarrolla esa función en la práctica a lo largo de una cadena que parte de las prioridades nacionales del NCCAS, pasa por las obligaciones subnacionales vinculantes de la ley sudafricana sobre el cambio climático, la Climate Change Act, y acaba en la respuesta estratégica propia de Gauteng y las carencias de aplicación que surgen cuando la capacidad financiera y los recursos institucionales aún no están a la altura de las responsabilidades que definen estos marcos.



Marcos institucionales y de planificación

La gobernanza de la adaptación en Gauteng se basa en un **marco jurídico y normativo** desarrollado de forma progresiva y estrechamente vinculado a las reformas climáticas de la gobernanza estatal.

A escala nacional, la Climate Change Act (2024) establece obligaciones formales para que las provincias y los municipios evalúen los riesgos y la vulnerabilidad climáticos y elaboren planes de aplicación en respuesta. Estos planes deben integrarse en los instrumentos de desarrollo existentes, incluidos los planes de desarrollo integrados y los marcos de ordenación del territorio, para así garantizar que la adaptación se incorpore a los sistemas más amplios de desarrollo, planificación de infraestructuras y ordenación territorial, en lugar de tratarse como un ámbito político aparte.

El NCCAS proporciona pautas transversales para planificar la adaptación en todos los niveles de la administración pública e insta expresamente a las provincias a elaborar estrategias de respuesta al cambio climático e integrar la adaptación en los planes de desarrollo integral (PDI) y en los marcos de ordenación territorial. El Plan de Acción y Estrategia de Respuesta al Cambio Climático para la Región Urbana de Gauteng se elaboró como respuesta directa a este marco nacional e incorpora aspectos de la adaptación en sectores clave como la gestión de los recursos hídricos, el desarrollo de infraestructuras, los asentamientos humanos y la gestión del riesgo de catástrofes. En conjunto, estos instrumentos constituyen una base institucional estructurada para planificar la adaptación y proporcionan un punto de referencia común para la coordinación entre los distintos sectores y los diversos niveles de la administración.

La coordinación se lleva a cabo mediante una serie de mecanismos formales, entre los que se incluyen grupos de trabajo intergubernamentales, foros de adaptación y sistemas estructurados de presentación de informes. Por ejemplo, el Comité Intergubernamental sobre el Cambio Climático, el Comité Asesor de Expertos del Presidente en Materia de Cambio Climático, el Foro sobre el Cambio Climático de Gauteng y la Conferencia Indaba sobre el Cambio Climático de Gauteng. Estas plataformas facilitan la coordinación entre los agentes nacionales, provinciales y metropolitanos, lo que permite un intercambio regular de información y la puesta en marcha de procesos de planificación conjunta.

En NAP Global Network terms, la estructura de coordinación de Sudáfrica combina mecanismos verticales —que vinculan a los gobiernos provinciales con los organismos nacionales a través de la Comisión Presidencial sobre el Clima y el Comité Intergubernamental sobre el Cambio Climático— con plataformas multidimensionales como las mencionadas, que aglutinan a las administraciones públicas, la sociedad civil, el mundo académico y el sector privado en torno a una agenda común de adaptación.

Gauteng presenta informes oficiales anuales al Gobierno nacional, que se complementan con actualizaciones informales trimestrales. Además, está transformando el registro provincial sobre el cambio climático en una plataforma web de seguimiento, presentación de informes y verificación armonizada con los sistemas nacionales. Estos mecanismos reflejan un entorno de gobernanza con marcos normativos formales en el que se están desarrollando y perfeccionando progresivamente herramientas operativas.

En la práctica, el grado de integración varía según los sectores. Las unidades dedicadas al medio ambiente y al clima están más avanzadas en la integración de los aspectos climáticos, mientras que sectores como el transporte, la vivienda y las infraestructuras están incorporando progresivamente estos elementos en sus procesos de planificación e inversión, lo que refleja los distintos niveles de preparación institucional y las prioridades específicas de cada sector en toda la provincia.



Capacidad y limitaciones financieras

La estructura de gobernanza y planificación de Gauteng está relativamente bien desarrollada, si bien **la capacidad financiera sigue siendo el factor que más influye** en el ritmo y el alcance de la aplicación.

La financiación de la adaptación en la provincia se estructura a través de cuatro canales principales: las transferencias fiscales intergubernamentales, que constituyen la fuente principal, se complementan con aportaciones del Gobierno nacional, una financiación internacional y multilateral limitada a la que se accede a través de canales nacionales, y asociaciones emergentes entre el sector público y el privado.

Aunque estos mecanismos proporcionan un marco financiero operativo, la provincia considera que los flujos de recursos actuales son más que insuficientes dadas la magnitud y la complejidad de las adaptaciones necesarias. Cada año, el Departamento de Medio Ambiente de Gauteng destina unos 5 000 000 de rands sudafricanos (unos 300 000 dólares estadounidenses) a la adaptación al cambio climático. Esta cifra contrasta con la Intervención n.º 8 del NCCAS, que exige explícitamente flujos considerables de financiación para la adaptación procedentes del erario público nacional y de fuentes internacionales, lo que ilustra, en términos concretos, la brecha existente entre lo que prevé el plan nacional y lo que aportan actualmente los presupuestos provinciales.

Entre las iniciativas de adaptación del Departamento se encuentran el Proyecto de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el Programa Escolar de Sensibilización sobre el Cambio Climático, la plantación de árboles y la reforestación, la elaboración de planes de adaptación, así como mecanismos de coordinación como el Foro sobre el Cambio Climático, el Comité Asesor de Expertos del Presidente en Materia de Cambio Climático y la Conferencia Indaba sobre el Cambio Climático. Cabe señalar que existen otras iniciativas en materia de seguridad alimentaria, salud, gestión de catástrofes, agua y asentamientos humanos impulsadas por otros departamentos provinciales. Además, la provincia colabora con diversos interlocutores —ayuntamientos, el Banco Mundial y el Tesoro Nacional, entre otros— en el Programa de gestión de cuencas hidrográficas para hacer frente a los efectos del cambio climático, así como en la elaboración y puesta en marcha del Plan de Medidas contra el Calor de la Región Urbana de Gauteng.

Una característica estructural del panorama actual de la financiación es el predominio de ciclos de financiación a corto plazo por proyecto, que entra en conflicto con los horizontes de inversión a largo plazo que suelen requerir las intervenciones de adaptación. La modernización de las infraestructuras, los sistemas de mitigación de inundaciones y la restauración de los ecosistemas son prioritarios según la estrategia de adaptación de Gauteng y requieren una inversión continuada a lo largo de varios años. Las estructuras de financiación actuales no respaldan esta continuidad de forma sistemática, lo que afecta a la secuencia y al ritmo de aplicación. Esta tensión se debe a la variabilidad de las transferencias intergubernamentales, que están vinculadas a los ciclos presupuestarios nacionales y sujetas a prioridades políticas cambiantes, lo que dificulta la planificación plurianual de la adaptación.

Acceder a la financiación disponible entraña, de por sí, una serie de dificultades. La provincia considera que los cinco aspectos siguientes constituyen obstáculos importantes: procedimientos de solicitud complejos, procesos de selección competitivos, ciclos de financiación a corto plazo, condiciones de uso restrictivas y específicas para cada proyecto, y una capacidad administrativa y técnica limitada para la movilización de fondos. Esta combinación resulta especialmente restrictiva, dado que el equipo provincial de adaptación es reducido y, en la actualidad, carece de una oficina de gestión de proyectos específica, lo que limita su capacidad para hacer frente a las exigencias administrativas que suponen la redacción de solicitudes de subvención, la elaboración de informes de cumplimiento y la coordinación de los fondos procedentes de diversas fuentes de forma simultánea. A fecha de julio de 2026, solo tres funcionarios se encargan de las labores de adaptación al cambio climático en el Departamento de Medio Ambiente de Gauteng.

Las consecuencias de estas restricciones se reflejan en aspectos concretos. Aproximadamente el 47 % del agua potable de Gauteng se pierde debido a fugas en las infraestructuras, lo que constituye una prioridad fundamental en materia de adaptación con repercusiones directas para la seguridad hídrica en un contexto de estrés climático; sin embargo, no se ha asignado ningún presupuesto específico para abordar este problema en la escala necesaria. Este ejemplo ilustra un desajuste estructural de mayor alcance: la Climate Change Act asigna responsabilidades claras a las provincias, pero el sistema financiero aún no proporciona recursos acordes con dichas obligaciones. Este desajuste tiene, también, una dimensión sectorial: el cambio climático sigue percibiéndose principalmente como una cuestión medioambiental en algunos ámbitos de la administración provincial, lo que significa que departamentos como el de transporte e infraestructuras aún no tienen en cuenta de forma sistemática la adaptación en sus decisiones presupuestarias y de inversión. Esto limita la medida en que los recursos disponibles, por muy limitados que sean, se destinan a las prioridades de adaptación en todas las funciones provinciales.

Cabe destacar que la provincia goza de plena autonomía para asignar sus propios recursos, y esta flexibilidad constituye una ventaja importante. Sin embargo, el volumen de ingresos propios disponibles para la adaptación es limitado en comparación con las necesidades, y el panorama general de la financiación sigue siendo fragmentado e impredecible.

En conjunto, estos factores indican que las limitaciones financieras en Gauteng no son únicamente una cuestión de volumen, sino también de estructura, accesibilidad y preparación institucional, factores que determinan la eficacia con la que se pueden movilizar los recursos disponibles y mantenerlos a lo largo del tiempo.

Para los gobiernos nacionales y los socios internacionales, la experiencia de Gauteng es un claro indicio de que la intervención financiera prevista en el NCCAS requiere canales de financiación específicos, predecibles y accesibles a escala provincial.

La adaptación multinivel en la práctica

La experiencia de la cuenca hidrográfica del Kaalspruit

Uno de los ejemplos más ilustrativos de adaptación en Gauteng es el **Plan de gestión resiliente de la cuenca hidrográfica del río Kaalspruit**, elaborado en 2022,

una iniciativa que responde directamente a las prioridades identificadas en el NCCAS, a saber: la reducción del riesgo de inundaciones, la rehabilitación de humedales y el refuerzo de la resiliencia de las infraestructuras hidráulicas, ámbitos todos ellos a los que el NCCAS concede prioridad explícita en el marco de sus intervenciones estratégicas para la reducción de la vulnerabilidad y la integración de la adaptación.

La cuenca hidrográfica del Kaalspruit abarca tres grandes áreas metropolitanas —Johannesburgo, Tshwane y Ekurhuleni— y constituye una zona densamente urbanizada y muy interconectada que se enfrenta a un riesgo creciente de inundaciones, a la degradación medioambiental y a una gran presión sobre las infraestructuras.

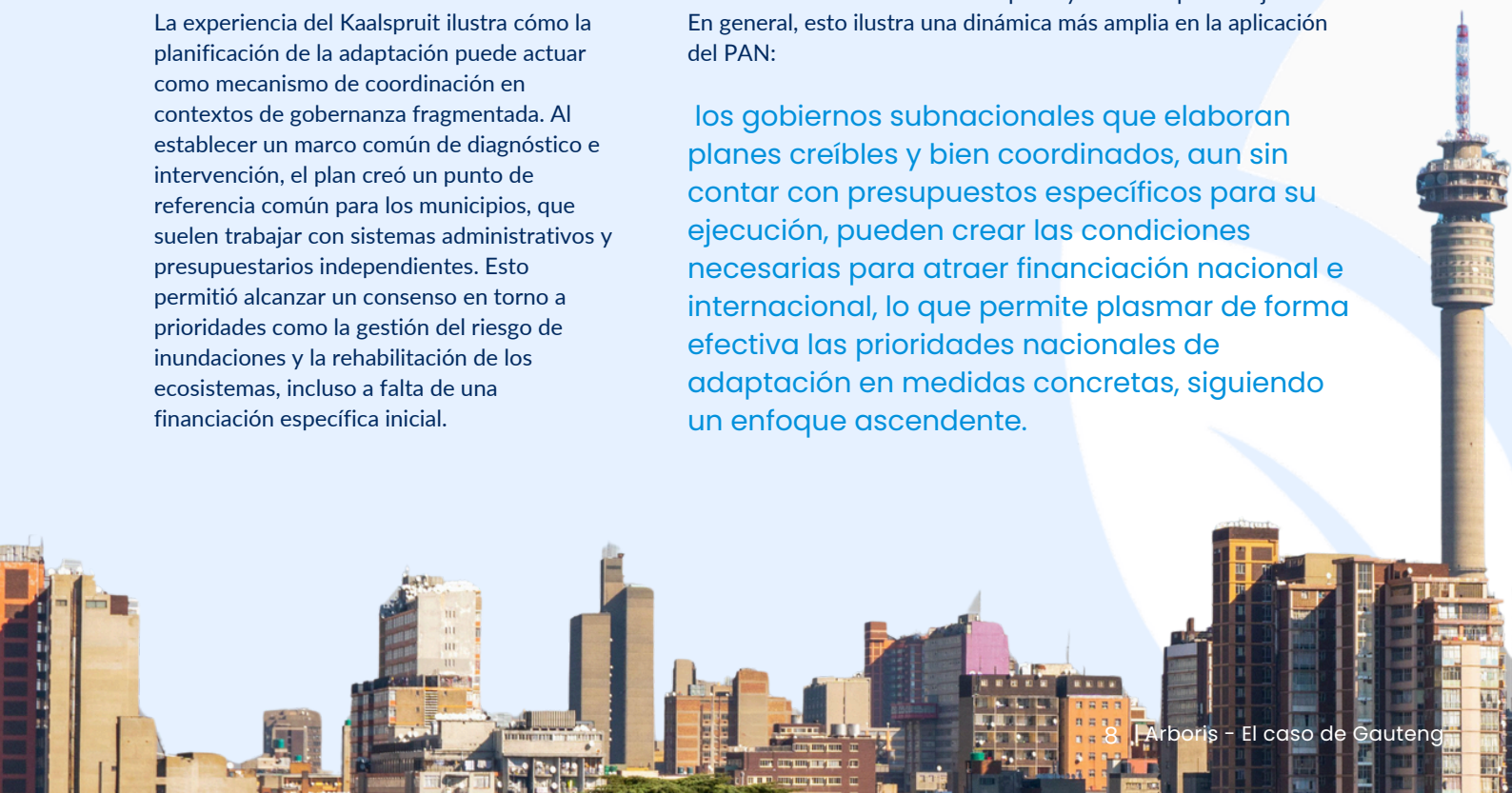
Una característica clave de este caso es que, en un principio, Gauteng no contaba con financiación específica para poner en marcha el plan. El principal valor de la iniciativa radica más bien en su capacidad para agrupar varios municipios en un marco de planificación común. Esta función de coordinación resultó fundamental para armonizar las prioridades de unas jurisdicciones que actúan por separado en todo lo demás. Tras su desarrollo, los ayuntamientos comenzaron a movilizar sus propios recursos para apoyar la puesta en marcha. Las contribuciones posteriores del Tesoro Público y el Banco Mundial permitieron reforzar la capacidad financiera y técnica del programa.

La experiencia del Kaalspruit ilustra cómo la planificación de la adaptación puede actuar como mecanismo de coordinación en contextos de gobernanza fragmentada. Al establecer un marco común de diagnóstico e intervención, el plan creó un punto de referencia común para los municipios, que suelen trabajar con sistemas administrativos y presupuestarios independientes. Esto permitió alcanzar un consenso en torno a prioridades como la gestión del riesgo de inundaciones y la rehabilitación de los ecosistemas, incluso a falta de una financiación específica inicial.

La colaboración externa del Tesoro Nacional y de interlocutores internacionales reforzó aún más esta dinámica. Su participación fue posible no solo gracias a la calidad técnica del plan, sino también a su capacidad para demostrar su relevancia interjurisdiccional y su potencial de aplicación. En este sentido, los instrumentos de planificación pueden enlazar las prioridades locales y las oportunidades de financiación externa, y contribuir así a compensar las discrepancias en materia de gobernanza y recursos entre los distintos niveles de la Administración.

En términos más generales, el caso del Kaalspruit refleja el enfoque de adaptación de Gauteng, en el que la provincia suele desempeñar un papel de coordinación y mediación, en lugar de financiar o ejecutar directamente todas las intervenciones. Este posicionamiento le permite facilitar la coordinación entre los distintos niveles de gobernanza, al tiempo que se apoya en una combinación de recursos municipales y externos para la ejecución. En general, esto ilustra una dinámica más amplia en la aplicación del PAN:

los gobiernos subnacionales que elaboran planes creíbles y bien coordinados, aun sin contar con presupuestos específicos para su ejecución, pueden crear las condiciones necesarias para atraer financiación nacional e internacional, lo que permite plasmar de forma efectiva las prioridades nacionales de adaptación en medidas concretas, siguiendo un enfoque ascendente.



De la planificación a la puesta en práctica

El NCCAS impone una obligación ambiciosa a los gobiernos subnacionales: se espera que las provincias elaboren planes de aplicación de medidas de respuesta al cambio climático, integren la adaptación en todos los sectores y desarrollen progresivamente la capacidad institucional y financiera necesaria para su ejecución.

Sin embargo, la discrepancia entre lo que establece el NCCAS y lo que permiten actualmente las capacidades provinciales sigue siendo el principal reto de la aplicación. Además, la experiencia a la hora de plasmar las prioridades nacionales en medidas coherentes en todos los sectores y municipios depende de varios factores interrelacionados. Para que las estrategias provinciales se traduzcan en una aplicación coherente, es necesario que las prioridades de adaptación se integren en la planificación diaria y en las decisiones de inversión de sectores que vayan más allá de los departamentos de medio ambiente.

El refuerzo de la implicación intersectorial sigue siendo un reto clave para la puesta en práctica. La resiliencia de las infraestructuras pone de manifiesto las consecuencias de estas carencias en la aplicación. Para hacer frente a vulnerabilidades arraigadas, como las pérdidas de agua debidas al envejecimiento de las redes de distribución, se requiere una inversión continuada y una mayor coordinación entre los objetivos climáticos y la planificación de las infraestructuras. Esto pone de relieve la importancia de armonizar las disposiciones legales, la planificación sectorial y los recursos financieros para que las prioridades de adaptación identificadas puedan traducirse en medidas concretas.

La capacidad institucional a escala provincial y municipal también influye en el ritmo y la coherencia de la aplicación. Los equipos encargados de la planificación de la adaptación, la preparación de proyectos y las solicitudes de financiación operan en entornos con recursos limitados, y el desarrollo de una capacidad técnica continuada —especialmente en lo que se refiere a la redacción de solicitudes de subvención, la gestión de proyectos y la movilización de fondos— se considera un factor clave para acelerar la puesta en práctica de los planes sobre el terreno. El NCCAS identifica explícitamente el desarrollo de capacidades como una intervención estratégica, pero el apoyo nacional en este ámbito sigue siendo limitado en términos de alcance y continuidad respecto a las necesidades provinciales.

En conjunto, estos factores apuntan a una carencia estructural en la base de la aplicación del PAN en Gauteng: el marco nacional define claramente las responsabilidades, pero las directrices operativas, los instrumentos financieros y el apoyo institucional necesarios para cumplirlas siguen sin desarrollarse al mismo ritmo.

Cerrar esta brecha entre las disposiciones legales y la capacidad, entre la planificación y la ejecución, es el siguiente paso fundamental para traducir las prioridades nacionales de adaptación de Sudáfrica en acciones provinciales continuadas.



Reproducibilidad y principales lecciones aprendidas

La experiencia de Gauteng ilustra cómo unos marcos institucionales sólidos para la adaptación pueden contribuir a crear un entorno de gobernanza propicio mediante disposiciones legales, instrumentos de planificación y mecanismos de coordinación.

Por otra parte, los resultados de la ejecución dependen de cómo interactúan estos elementos con los recursos financieros, la integración sectorial y la capacidad a escala municipal. Las regiones que se estén planteando aplicar estas lecciones a su propio contexto deben tener en cuenta tres dimensiones interrelacionadas:

La aplicación del PAN depende de que las disposiciones legales plasmen los compromisos nacionales en obligaciones a escala subnacional.

La Climate Change Act lo hace de forma explícita al establecer obligaciones vinculantes en los ámbitos provincial y municipal e integrar la adaptación en los instrumentos de planificación existentes en lugar de crear estructuras paralelas. Su eficacia depende de cómo se pongan en práctica mediante pautas técnicas, mecanismos institucionales y los recursos disponibles. En Gauteng, las responsabilidades en materia de adaptación están claramente definidas en los marcos nacionales y provinciales. La siguiente etapa de trabajo consiste en el desarrollo progresivo de herramientas operativas y directrices de aplicación.

Para que la aplicación del PAN sea eficaz, se necesitan mecanismos de coordinación que vinculen los marcos nacionales con la ejecución a escala provincial y local.

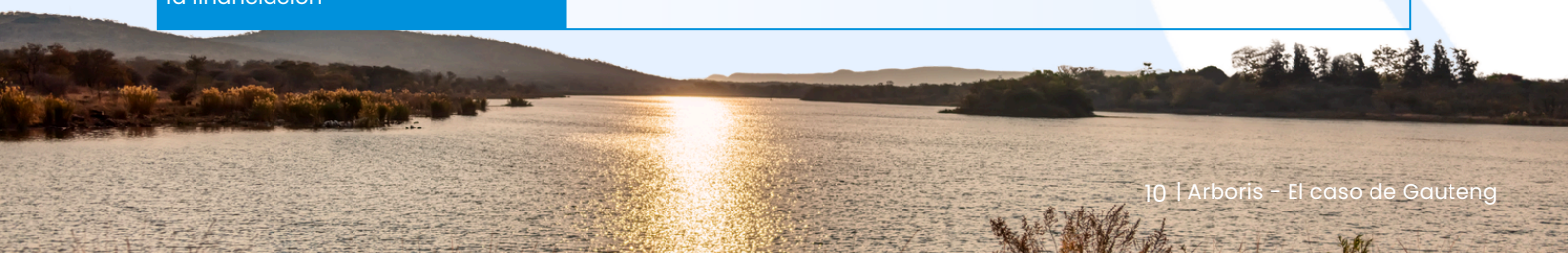
La NAP Global Network establece tres tipos principales de mecanismos: verticales, horizontales y multidimensionales. La experiencia de Gauteng ilustra el funcionamiento de los tres. La experiencia del Kaalspruit ejemplifica cómo los marcos de planificación compartidos pueden actuar como mecanismos de coordinación que armonizan las prioridades entre las distintas jurisdicciones y crean las condiciones necesarias para la financiación externa. Los grupos de trabajo intergubernamentales de Gauteng, los foros sobre adaptación, los sistemas de presentación de informes obligatoria y la nueva plataforma MRV ofrecen modelos reproducibles para institucionalizar la coordinación multinivel en contextos de gobernanza similares.

Las condiciones financieras determinan tanto el ritmo como el alcance de la aplicación.

La experiencia de Gauteng pone de relieve que la estructura, la previsibilidad y la accesibilidad de la financiación para la adaptación son tan importantes como su volumen. La elaboración de planes de adaptación bien coordinados e interjurisdiccionales, tal y como demuestra la iniciativa del Kaalspruit, puede reforzar la capacidad de una región para acceder a financiación nacional e internacional, especialmente cuando las transferencias fiscales destinadas específicamente a la adaptación sigan siendo limitadas.

Resumen del marco de gobernanza multinivel: Gauteng, Sudáfrica

En el PAN se hace referencia a entidades subnacionales	**Sí:** de forma explícita, con funciones bien definidas y requisitos de planificación
Disposiciones legales	**Sí:** obligaciones vinculantes en virtud de la Climate Change Act (2024)
Plan de adaptación regional	**Parcial:** integrado en una estrategia climática más amplia; no existe un plan independiente
Desarrollo de capacidades	**Parcial:** ya se pone en práctica, pero su alcance y continuidad son limitados
Mecanismos de coordinación	**Sólidos:** varias plataformas oficiales y la obligación de presentar informes
Capacidad financiera	**Insuficiente:** fragmentada, impredecible, por debajo de la que se necesita para la aplicación
Armonización entre la legislación y la financiación	**Moderada:** se han definido obligaciones, pero los recursos son muy inferiores



Conclusión

La experiencia de Gauteng demuestra que unas disposiciones legales contundentes y unos mecanismos de coordinación estructurados, basados en el Plan de acción nacional (PAN), pueden sentar unas bases institucionales claras para la aplicación del PAN a escala subnacional.

Sin embargo, no basta con las disposiciones legales: los resultados duraderos dependen de que los recursos financieros, las pautas operativas y la capacidad institucional intersectorial se ajusten a las obligaciones que definen estos marcos. Gauteng también ilustra que los gobiernos subnacionales no se limitan a ejecutar las prioridades nacionales. Mediante una planificación coordinada y alianzas entre distintas jurisdicciones, pueden atraer activamente financiación y crear las condiciones necesarias para la aplicación de maneras que reviertan en el esfuerzo de adaptación a escala nacional.

Para las demás regiones, la experiencia de Gauteng pone de relieve que los resultados de la adaptación dependen de la interacción entre los marcos normativos, la coordinación institucional y los sistemas financieros. El refuerzo de la aplicación depende de cómo se vayan integrando progresivamente estos elementos en las estructuras de gobernanza existentes.

People

Nature

Nature

Territories

Solutions

Connection



Referencias

Department of Forestry, Fisheries and the Environment (2020) National Climate Change Adaptation Strategy (NCCAS). República de Sudáfrica. Disponible aquí.

Gauteng Department of Agriculture and Rural Development (2020) Gauteng City Region Overarching Climate Change Response Strategy and Action Plan (marzo de 2020). Gauteng Provincial Government, Sudáfrica. Disponible aquí.

Gobierno de Sudáfrica (2024) Climate Change Act, 2024 (Act No. 22 of 2024). Government Gazette, República de Sudáfrica. Disponible aquí.

Gauteng Department of Agriculture, Rural Development and Environment (2023), Kaalspruit Climate Resilient Catchment Management Plan, Gauteng Provincial Government, Sudáfrica.

Para más información

Para obtener más información sobre este proyecto, contáctenos por correo electrónico a **info@regions4.org** para programar una reunión informativa, aclarar sus dudas y recibir apoyo para la implementación de proyectos similares.

Contribuciones

Regions4

Héloïse Chicou,
Gerente del Programa de Acción Climática y Resiliencia

Mélisa Cran
Gestora de RegionsAdapt

Gabriela Carrera
Oficial del Programa de Biodiversidad

Brenda Tenório
Oficial de Comunicaciones Junior

Consultoría externa

Ana Dias
Consultora del Programa Climático de Regions4

Agradecimientos

Este estudio de caso se ha realizado con el apoyo de la Fundación Europea para el Clima (ECF). Los datos fueron proporcionados por el Gobierno del Estado de São Paulo (Secretaría de Medio Ambiente, Infraestructura y Logística), el Gobierno Provincial de Gauteng (Departamento de Medio Ambiente), así como por las autoridades regionales de Île-de-France (Dirección de Medio Ambiente, Agricultura, Asuntos Rurales y Transición Ecológica) y Lombardía. Los resultados y las interpretaciones son responsabilidad de los autores.

Cláusula de exención de responsabilida

Esta publicación ha contado con el apoyo de la Fundación Europea para el Clima (ECF). Los autores son los únicos responsables de la información y las opiniones expresadas en esta publicación. La Fundación Europea para el Clima no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida o expresada en este documento.

Acerca de Regions4

Regions4 es una red global de gobiernos subnacionales que impulsa acciones en materia de cambio climático, biodiversidad y desarrollo sostenible. Nació en 2002 para representar a estados, regiones y provincias en negociaciones de la ONU, iniciativas de la Unión Europea y debates mundiales sobre biodiversidad, cambio climático y desarrollo sostenible. Hoy, Regions4 reúne a 59 miembros de 25 países, que representan colectivamente a 171 gobiernos subnacionales con un alcance de más de 430 millones de personas.

Para más información, visite: www.regions4.org

Rue Egide Van Ophem, 40 A, 1180 Uccle, Belgium

Octubre de 2026 © Regions4